FINESTRA D'OPORTUNITAT

"España ya no quiere ser un estado para Cataluña"

Entrevista a Carme Forcadell

por Victor Solé Ferioli (@sule25) y Luciano Napolitano (@luchito_cjs)

El viento mueve Barcelona, que presenta, una vez más, un cielo claro y nítido, casi sin nubes. Es una tarde tranquila de febrero, hace frío. Vamos hacia la sede de la **Assemblea Nacional Catalana** (ANC), cerca de la Sagrada Familia. Los turistas se pasean delante de la Basílica cautivados por uno de los templos cristianos más imponentes de la Tierra. Nosotros pasamos de largo y seguimos subiendo por la calle Marina hasta llegar a la sede de la ANC, una organización sin ánimo de lucro que se ha convertido en una de las asociaciones más influyentes de Cataluña. Si desea saber más, le recomendamos este documental de 30 Minutos de TV3, sensacional metraje que nos cuenta cómo nació la ANC. Y en su sede, su presidenta **Carmen Forcadell** nos recibe.

¿Cómo ve el proceso soberanista en estos momentos, después de la lucha de judo en la que se entregaron CiU y ERC de Cataluña después del 9N?

Lo veo muy bien. Tras los anuncios del *president* Mas de crear un comisionado para la Transición Nacional, el proceso está más encaminado, bastante mejor que lo que estaba hace una semana o hace quince días. Se van concretando todas las estructuras de estado. Los dos partidos que has nombrado no han salido del

tatami pero son muy conscientes de que tenemos que ir juntos. De hecho creo que incluso Oriol Junqueras ha vuelto a ofrecerse al *president* Mas para entrar en el Gobierno. El proceso está bien encaminado.

¿Por lo tanto usted no tiene miedo de que vuelva a ocurrir lo que sucedió después del 9N? ¿Lo que algunos denunciaron como un secuestro del proceso por parte de los dos principales partidos soberanistas?

Tras el 9N los partidos políticos lo hicieron muy mal, creo que decepcionaron a la mayoría independentista ya que esperábamos que se convocaran elecciones y no fue así. La Assemblea también lo esperaba. Llegó un momento en que incluso se puso en peligro el proceso por culpa de la falta de entendimiento y del enrocamiento de cada uno con las propias posiciones, con los propios intereses. De todas formas, en este momento creo que todos somos muy conscientes de que nos jugamos mucho, y los partidos también se juegan mucho. A nivel de país, de partido, de sociedad... Convergència y Esquerra son conscientes de que deben ir juntos, pero no sólo estos dos: deben tener una hoja de ruta compartida la mayoría de los partidos soberanistas, también la CUP, el nuevo partido Moviment d'Esquerra Sobiranista (MAS), sin olvidar Esquerra Unida i Alternativa, Iniciativa per Catalunya e incluso Unió Democràtica. Nosotros pensamos que los partidos soberanistas, o al menos la mayor parte de ellos, tienen que ir todos juntos en este proceso.

¿Qué diferencia hay entre hacer las elecciones en marzo de este año, tal y como ustedes pedían, y hacerlas en septiembre, que es lo que finalmente se ha decidido? ¿Qué diferencia veía la Assemblea Nacional Catalana?

La Assemblea Nacional Catalana apostó por que las elecciones plebiscitarias fueran en primavera, poco tiempo después del 9N. Si el Govern decidía convocarlas inmediatamente después del 9N, nosotros las preferíamos en primavera, en marzo. Es cierto pero que, viendo la realidad, para hacer estas elecciones era necesario que, como mínimo, hubiera una hoja de ruta común entre las fuerzas soberanistas y esta hoja de ruta era imposible de conseguir en dos meses, organizándose desde el diciembre del año pasado [2014] o desde enero de este año, ya que el entendimiento entre los principales partidos había desaparecido. Se había llegado al 9N con todos los partidos soberanistas juntos, pero luego la situación se deterioró y por ahora entiendo que no se hubiera podido hacer todo el trabajo que se tenía que hacer: la unidad del soberanismo, el paraguas unitario de todos los actores políticos favorables al proceso. No sé si habrían generado suficiente confianza en dos meses como para que la mayoría de votantes viera que la alianza seguía siendo sólida.

Sabemos que el catalanismo es la idea, o ideología, hegemónica en Cataluña desde la Renaixença, pero dentro del catalanismo el soberanismo no era hegemónico. La principal vertiente del catalanismo ha sido regionalista, autonomista, pactista con España. Pero desde 2012, institucionalmente hablando, el soberanismo es hegemónico dentro del catalanismo. ¿Usted no tiene miedo de que el proceso se vaya desinflando, desde ahora hasta el 27S, o incluso después de esa fecha? ¿Usted no teme que pase lo que algunas encuestas han señalado, que el globo soberanista, como algunos llaman al proceso, se haya desinflado?

La realidad desmiente esta afirmación. No conozco ninguna persona que hace cinco años fuera soberanista y ahora no lo sea, o que ayer lo fuera y ahora no. En cambio sí que conozco muchísimas personas que hace cinco años o ayer *no* eran soberanistas o independentistas y ahora lo son.

El soberanismo tiene cada vez más gente. Los que son soberanistas lo siguen siendo. Y cada vez hay más, por muchos motivos. Un motivo es que no hay otra solución: España no quiere ser un estado para los catalanes. Quiere ser un estado centralista, uninacional, monolingüísta, homogéneo. No quiere cambiar. Por lo tanto los catalanes queremos un estado nuestro, que nos ayude a ser más felices, a tener más bienestar, un estado que nos lo sintamos nuestro, que no vaya a la contra. Y ahora tenemos la oportunidad histórica de conseguirlo. Por lo tanto, como no hay otra solución, nosotros entendemos que la regeneración democrática y política, la mejora de la justicia social, tienen que venir *de* Cataluña. Lo tenemos que

solucionar nosotros, los catalanes. Vemos la independencia como un medio para alcanzar un fin mayor: más democracia, más libertad, más justicia social.

La independencia en sí no es nada, se debe llenar de contenido. Nosotros, la ciudadanía, nos hemos dado cuenta de que tenemos fuerza, que podemos cambiar las cosas. Hemos visto que movilizarnos sólo cada cuatro años para ir a votar listas con políticos no sirve. Hemos vivido una política que no nos ha servido, y ahora tenemos que cambiar esta tendencia. Podemos hacerlo y lo queremos hacer. ¿Y qué tipo de país queremos? Un país sin desahucios, donde todo el mundo sea igual ante la ley, con una justicia social fuerte y suficiente.

¿No cree que los medios de comunicación juegan un papel muy importante en este *procés*?

Los medios de comunicación juegan un papel importante pero al fin y al cabo la fuerza es de la sociedad, de la ciudadanía. Cuando hemos visto que la sociedad cambiaba, hemos visto la fuerza más importante. La ANC nació en marzo de 2012 y la primera gran manifestación que organizamos fue la del 11 de Septiembre de 2012, en la que aparecimos en todas partes. Pero antes de esta, la ANC organizó muchos otros actos, como la *Marxa cap a la Independència* del 30 de junio de 2012, un hecho que salió en muy pocos medios. Cuando los partidos políticos comenzaron a decir si irían a la manifestación del 11S de 2012, si esta manifestación debía ser más por el pacto fiscal, o por el federalismo, nosotros afirmamos que lo fuera por la independencia. Y todos sabemos cómo fue aquel primer gran acto de hace tres años. Los medios nos hicieron caso porque vieron que vamos en serio, que tenemos las cosas claras. Hasta ese momento los medios de comunicación estaban a la expectativa de ver qué pasaba, qué pasaría, cómo acababa todo. Es cierto que los medios tienen su papel dentro del proceso, pero la fuerza del proceso existe principalmente gracias a la movilización de la sociedad, que ha salido a la calle. Y los partidos políticos se han sumado porque la sociedad les ha estirado, ya que si no se integraban la sociedad les pasaba por encima. El motor de este proceso es la sociedad.

Victor Solé con Carmen Forcadell en un momento de la entrevista. Fuente: FinesOp.

¿Cuáles son los próximos pasos de la ANC? ¿Qué tienen pensado para el 11 de Septiembre de 2015?

Aún no tenemos nada pensado. Hoy por hoy estamos pidiendo a la gente que nos envíe propuestas. Cada año lo hacemos. Que nos envíen propuestas para el 11 de Septiembre. Las podemos recibir hasta el 18 de marzo.

El 11 de Septiembre de este año es muy importante porque será el día que se inicie la campaña electoral para el 27S. Espero que el 11 de Septiembre de 2015 se haga un gran acto unitario de todas las fuerzas soberanistas. Un acto conjunto entre sociedad civil, entidades soberanistas y partidos soberanistas, teniendo en cuenta que vamos a entrar en campaña electoral y que, por tanto, habrá algunas diferencias respecto a otros años.

¿Todos juntos aunque haya críticas dentro del movimiento independentista hacia el ANC?

Hablo de todos aquellos que compartimos la idea de crear un estado propio para Cataluña, de todos los que queremos la independencia porque entendemos que es lo mejor para todos los que vivimos en Cataluña. Creo que todos los soberanistas compartimos esta visión: la independencia. Y dentro de esta visión es necesaria la unidad, hay que estar todos juntos.

Por lo tanto esto es lo que usted diría a los independentistas críticos con el ANC, porque haberlos haylos. ¿Qué opina de los que son críticos con la ANC, de los que critican que no se cumpla la hoja de ruta que aprueba año tras año?

No lo sé, no conozco a críticos con la ANC. Sólo faltaría que no los hubiera, ya que los hay en todas partes, en toda organización. Si estamos aquí es también para aceptar las críticas. Nosotros pedimos y reiteramos que se necesita unidad dentro del soberanismo. Y tenemos que demostrar el 11 de Septiembre que las elecciones del 27S deben ser un cambio para mejorar la vida de los catalanes. Creo que todos los partidos y las entidades soberanistas están de acuerdo. Podemos hacer un paraguas común.

La ANC predispone a sus estatutos que los mandatos deben durar un año, prorrogable dos veces. Usted está terminando su tercer mandato de un año. ¿Cuál es el futuro de Carme Forcadell?

No lo sé. Tenemos que llegar a las elecciones municipales de mayo y a las elecciones de la misma Assemblea. Yo seguiré trabajando en la Assemblea.

¿Por lo tanto no querría que se prorrogase su mandato, aunque sea hasta septiembre de 2015?

No, no prorrogaremos nada ya que se debería hacer una asamblea general para cambiar los estatutos y nosotros entendemos que el proyecto de la Assemblea es común, la fuerza es el territorio, es la fuerza de la gente.

Es indiferente quién esté al frente porque la fuerza es de la gente. Por lo tanto sería poco coherente prorrogar el mandato. Si no la actual junta no está en septiembre, no pasará nada malo. La Assemblea seguirá tan fuerte como siempre. Esto saldrá adelante haya quien haya al frente porque nuestra fuerza es la gente que hace trabajo diario para la Assemblea, en todo el territorio. Intentaremos que el relevo sea el mejor posible. Hay mucha gente que podría hacer un muy buen trabajo estando al frente de la ANC, de hacerlo tan bien o incluso mejor de los que estamos ahora. Toca cambiar y cambiaremos. No pasa nada. La actual junta no se despide por completo, no volvemos a casa, yo me quedaré en la Assemblea, pero sin el cargo de presidenta, sin la representación actual. Seguiré trabajando, mi actividad no cesará.

¿Se ve en alguna lista política, encabezándola o no?

[Ríe] De eso hablaremos cuando sea el momento, ahora no quiero hablar de listas. Ya ha traído bastantes problemas, no quiero hablar de listas durante una temporada. ¡Lejos! No quiero ni oír hablar. Ahora tenemos que ver cómo queda el panorama después de las elecciones municipales. El 27 de febrero hemos empezado la campaña para las municipales, presentamos el plan de acción de la ANC sobre las elecciones

municipales del 24 de mayo, y empezamos el relevo dentro del ANC. Como veis, las listas son mi última preocupación. Y si os fijáis, la gente ya no habla de listas.

De hecho hablar de listas es relevante no por el hecho de si serán cerradas o abiertas, sino para ver quién estará y quién no estará, para después ver cuántos diputados serán soberanistas y cuántos no.

Exacto. Incluso se dice que se está estudiando la posibilidad de hacer una reforma de la ley electoral. Veremos como acaba todo esto.

¿Y de cara al exterior? ¿Cómo cree que reaccionaría la Unión Europea o la comunidad internacional ante una futurible independencia de Cataluña?

Pienso que la Unión Europea es pragmática. Cuando llegue el momento, actuará en consecuencia y será pragmática, como ha hecho siempre. Lo podemos ver ahora mismo, con Grecia, intentando encontrar acuerdos a pesar de los puntos de vista alejados. Antes de las elecciones griegas, los ministros de economía y finanzas del euro les dijeron a los griegos "¡Vigilad a quién votáis o os echaremos del euro!", y los griegos votaron Syriza y ahora la Unión Europea y Grecia están arreglando las diferencias. Creo que con Cataluña pasará exactamente lo mismo. Es evidente que no nos están esperando con los brazos abiertos, es normal, quieren que las cosas sigan como están. Nosotros, en nuestra vida diaria, también tendemos a preferir que las cosas estén como están, sin cambios o con pocos cambios. Pero si los cambios llegan, como el de Cataluña, que hace las cosas de manera democrática y pacífica, en la Unión Europea lo acabarán aceptando. Querrán llegar a acuerdos: los mejores posibles para Cataluña, España y la Unión Europea. Históricamente ha sido así, no ha habido ningún país que haya querido entrar en la UE y se haya encontrado con la negativa de la Unión Europea. Cuando llegue el momento, se hablará políticamente de qué hacer. Es un hecho que no nos preocupa [en la ANC]. Sabemos que muchos nos esperan y que saben que, cuando llegue el momento, se deberá tomar una decisión buena para todos.

¿Qué piensa de los no nacidos en Cataluña y que participan activamente en el proceso?

Si conseguimos la independencia será gracias a que muchos catalanes que no han nacido en Cataluña o que no hablan catalán votarán independencia. La fuerza de nuestro proyecto es la inclusión. Nos importa la lengua que hable, dónde viva, qué piense, qué opine. Compartimos un futuro. Es catalán quien quiere serlo. ¿Qué importancia tiene la lengua que hable, de dónde viene, quién sea? Lo importante es que queremos construir un país mejor, limpio de corrupción, inclusivo, integrador y de lo que podamos estar orgullosos. Hagámoslo todos, los que hablan catalán, los que no lo hablan, los que han nacido aquí, los que no... ¿Cuál es nuestra suerte? Pues que hay muchas personas que no han nacido aquí o que no tienen el catalán como su lengua propia que, ahora, también, han adoptado este *procés* porque creen que es lo mejor para todos. Súmate es precisamente el exponente de ello. Gracias a muchísimas personas como los compañeros de Súmate conseguiremos la independencia. Es nuestro mayor valor. Y muchos catalanes *de pedigrí* no están de acuerdo con la independencia, al contrario. Hablo de estos señores del puente aéreo, de los que han crecido a la sombra del poder y que quieren seguir haciendo negocios en y con el Estado Español.

Creo que hay dos palabras que definen el proceso: inclusión e ilusión. Cualquiera puede ser protagonista, todo el mundo puede formar parte de este proyecto.

Porque sin ilusión no vamos a ninguna parte.

Y más en los tiempos que corren.

Entendemos que las relaciones con las entidades soberanistas son muy buenas… ¿pero con las que no lo son? ¿Tienen relación con Societat Civil Catalana?

En verdad, no tenemos ninguna. No tenemos relación con ellos. Hemos ido en algún programa de radio o televisión con ellos pero no tenemos relación de colaboración o de otro tipo. Además creo que Societat Civil

Catalana nació para combatir la Assemblea Nacional Catalana. Nació como reacción. Y nosotros no somos reactivos. El independentismo ha alcanzado su fuerza actual gracias a que ha dejado de ser reactivo, ya no hacemos manifestaciones *en contra de.* Precisamente en 2010 se hizo la última manifestación *en contra de,* en este caso fue aquella *en contra del* recorte del Estatuto de Autonomía por parte del Tribunal Constitucional. Después de aquella manifestación, todas han sido en positivo. Hemos pasado de ser reactivos a propositivos, de la reacción a la acción. Es aquí donde radica el éxito del proceso. La ANC nació como una proposición hacia un proyecto. Entendemos que si nos tenemos que reunir con Societat Civil Catalana, lo haremos, no tenemos ningún problema. Pero debemos tener en cuenta que es una asociación que nació como reacción, para ir *en contra de* la independencia.

Hace unos años publicamos en Finestra d'Oportunitat un artículo sobre la oficialidad del castellano en la futurible Cataluña independiente. ¿Qué piensa de la oficialidad de la lengua castellana en una Cataluña independiente?

A mí no me gusta hablar de oficialidad de una lengua. El tema de idioma oficial me suena a estados muy centralistas, como Francia o España. Yo prefiero un concepto más anglosajón: lengua común. Ni los Estados Unidos ni en el Reino Unido hay lengua oficial, ni hay una academia o un instituto que centralice el uso de la lengua. En los países anglosajones el trabajo de mantener, cuidar, conservar la lengua común está en manos de las universidades y los medios de comunicación, entre otros. Hablar de lengua oficial me suena a hablar de lengua de imposición. Considero que hay una lengua común, el catalán, y otra lengua muy importante para los catalanes, el castellano. No es necesario imponer. No podemos dejar que nadie se sienta discriminado por motivo de lengua. A mí me da mal rollo hablar de lengua oficial. Creo que encontraremos una fórmula adecuada en la que nadie se sienta discriminado por motivo de lengua. Personalmente trabajaré para que en este país no haya discriminación de lengua, o de ningún tipo. Todo el mundo debe sentir que sus derechos lingüísticos son respetados.

Acabamos recordando la sátira, fuente de educación política para mucha gente. ¿Qué piensa de su personaje del *Polònia* de TV3? ¿Qué piensa de su Catalina?

[Ríe] Prefería el *Polonia* cuando yo no salía. Sé que muchos políticos quisieran salir. La verdad es que no tengo tiempo para mirármelo mucho, y cuando puedo lo hago. Está muy bien, la actriz que hace de mí lo hace muy bien. Acabo diciéndoos una curiosidad: cuando fui al teatro a ver el musical, al terminar la actriz me vino a saludar y nos parecíamos bastante.

Imagen de portada: Luciano Napolitano con Carmen Forcadell en un momento de la entrevista. **Fuente:** FinesOp.